



# ecos del Santuario

ANIVERSARIO  
1960  
50  
2010  
DE FUNDACIÓN

No. 600

Regla, 8 de agosto de 2010

## ECOS, EN ANIVERSARIO

Más de tres siglos sirviendo  
y acogiendo al peregrino,  
que tras penoso camino,  
la fe lo está sosteniendo.  
Este Santuario sigue siendo  
un faro en esta bahía,  
el que llega sólo ansía,  
un consuelo a su dolor,  
y cuál puede ser mejor,  
que el de la Madre María.

Cincuenta años hace ya,  
que inició el padre Varela,  
el Boletín, una vela,  
en aquella oscuridad.  
Su luz ilumina ya,  
todos los alrededores,  
peregrinos, pobladores,  
lo acogen con mucho amor,  
recibiendo del Señor,  
sus bendiciones y loores.

“Ecos del Santuario” es,  
y pretende seguir siendo,  
vehículo que va atrayendo,  
al peregrino a la fe.  
Y nuestra Patrona que fue  
y es el alma del reglano,  
nos conduzca de su mano  
a Jesús, el Salvador,  
para que reine el amor  
en el alma del cristiano.

Este templo construido  
en el siglo diez y nueve  
tiene dorados ribetes,  
por hechos acontecidos.  
Pero, sin dudas, ha sido,  
suceso muy singular:  
celebró en este altar  
en mil ochocientos doce,  
Varela, a quien se conoce  
el primero en hacer pensar.

Sólo el Espíritu Santo  
y nuestra Madre del Cielo,  
han guiado con desvelo,  
a “Ecos...” como por encanto.  
María de Regla, su manto  
de bondad ha extendido,  
y el que está comprometido  
con esta digna labor,  
recibe de ella el amor,  
que da a sus hijos queridos.

Después de este recuento  
de diez lustros de labor  
en el servicio al Señor,  
no nos basta estar contentos.  
Hay que poner el acento  
en las futuras jornadas,  
no serviría de nada,  
que la experiencia vida,  
no encamine nuestras vidas  
a una acción más consagrada.

*Jesús Camejo*



# QUINCUAGÉSIMO ANIVERSARIO

**Algo de Historia:** Contaba el antiguo párroco de Regla, Mons. Ángel Pérez Varela, que fue a mediados de los años 60 del pasado siglo que comenzaron los deseos de publicar en el Santuario algo para los devotos de la Virgen. Decía él que dos motivos le impulsaban a ello: uno, el ejemplar de una publicación que con el mismo nombre encontró en una gaveta como testimonio cierto de que en pasadas administraciones de este

Santuario se había hecho algo; otro, las reiteradas peticiones por parte de muchas personas en el sentido de que el Santuario tuviera su órgano de información y comunicación, aunque fuera sencillo. Ante esas dos realidades, el antiguo párroco decidió poner en marcha una nueva publicación que llevaría el título de “Ecos del Santuario”. El primer ejemplar vería la luz el 8 de agosto de 1960.

Luego de aquel primer número de este boletín, podemos decir, que pese a limitaciones y dificultades, se ha cumplido aquel deseo, a pesar de que tiempo y circunstancias cambiaron y de aquella “prensa católica cubana” de antaño, quedó tan sólo *Vida Cristiana* y algunos otros esfuerzos diocesanos, parroquiales o de comunidades religiosas. Entre ellos subsistió y ha llegado hasta nuestros días *Ecos del Santuario*, que se nos presenta alborado por esa venerable veteranía de sus dorados cincuenta años. Repito, no ha sido fácil llegar hasta aquí. Sabemos de muchos esfuerzos realizados en otro tiempo que por variadas razones han cesado. El nuestro ha podido arribar a este agradable aniversario.

Por espacio de estos cincuenta años, *Ecos de Santuario* ha querido ser enlace entre el antiguo templo que la piedad cristiana levantó y conservó hace más de tres siglos y los múltiples devotos de la Virgen, procurando transmitir con toda fidelidad no sólo el mensaje cristiano, sino también los aspectos más interesantes de la devoción mariana.

Durante este tiempo, nuestro boletín ha circulado, pese a los pocos ejemplares mensuales que en número de 3000 en la mayoría de los meses y 5000 en el día de la Fiestas Patronales salen, a través de muchas manos.

Sabemos que llegan también a no pocos miembros de otras comunidades cristianas, a personas que residen en Cuba y en el extranjero por la vía del email.

En estos años de publicación, muchas personas que solicitan este boletín, lo guardan cuidadosamente, llegando a conservar años enteros de sus números.

A lo largo de estas cinco décadas, no hemos encontrado tan siquiera un ejemplar que haya sido abandonado, por el contrario, con frecuencia hemos sabido de personas que se lamentan, cuando no han podido obtener el ejemplar en un determinado mes.

No se ha recibido una sola nota de protesta o desagrado por algunas de las ideas impresas en sus páginas, sino que son muchas las opiniones favorables al desempeño de su misión entre los devotos y peregrinos que nos visitan.

*Ecos del Santuario* ha ofrecido su mensaje mensual de amor y de paz a cuantas manos ha llegado. Por todo ello, ofrecemos al Señor nuestra acción de gracias.

Hablamos del pasado —el presente está a nuestra vista—; del futuro poco sabemos, confiemos en Dios para que se pueda seguir adelante en esta misión de evangelización a través de *Ecos*... Esperamos que no nos falte la protección de Dios, quien ha sido nuestro sostén y apoyo. Reiteramos que hoy, como ayer y siempre, podamos seguir construyendo a través de estas páginas, el Reino que Jesús vino a extender con su predicación y su amor a la humanidad redimida por su sangre.

A los pies del Señor y de su Madre Santísima de Regla, colocamos todos nuestros proyectos y el futuro de esta publicación, para que ellos sigan bendiciéndola.

# VIANNEY, MODELO DE SACERDOTE

El pasado 4 de agosto, celebró el santoral católico la festividad de Juan María Vianney, más conocido por el Santo Cura de Ars. Nacido en Dardilly, pequeño lugar rural de la campiña del sur de Francia, el 8 de mayo de 1786.

Ordenado sacerdote, después de muchas dificultades en sus estudios, el 13 de agosto de 1818, y a la edad de 32 años, terminada una breve estancia en Ecully fue destinado a la miserable aldea de Ars, perdida en la dilatada región cerca de Lyon, donde habría de hacerse famoso por sus heroicas virtudes ejercidas durante más de cuarenta años. Sin embargo, no sería ordenado párroco de Ars hasta dos años después, el 9 de febrero de 1818.

En estos días de crisis y sufrimiento que vive la Iglesia, la figura ascética del venerable Cura de Ars adquiere una extraordinaria “tónica” de actualidad.

“[...] Hoy lo vemos de manera realmente aterradora: la mayor persecución de la Iglesia no procede de los enemigos de afuera, sino que nace del pecado en la Iglesia, y la Iglesia, por tanto, tiene una profunda necesidad de volver a aprender la penitencia, de aceptar la purificación, de aprender por una parte el perdón, así como la necesidad de la justicia. El perdón no sustituye la justicia”, como reflexiona el Papa Benedicto XVI, hablando con los periodistas a bordo del Airbus 320 de la compañía aérea Alitalia, el pasado 11 de mayo, en su viaje apostólico a Portugal, el decimoquinto internacional de su pontificado, para visitar el Santuario de Lourdes.

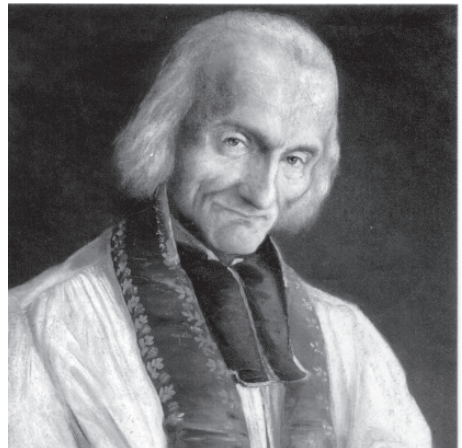
Al Santo Cura de Ars le tocó vivir, también, tiempos muy difíciles. Su patria pasó por grandes convulsiones sociales y políticas. Vio muchas defecciones y cobardías. Presenció hechos poco edificantes. Pero con una extraordinaria fe pasó por encima de todo eso con su vista y su corazón puestos en Dios y en la Iglesia y logró lo que deseaba: ser sacerdote del Altísimo. Allí en Ars encaminó todos sus esfuerzos a la restauración moral y religiosa de aquella población. Logró grandes éxitos y no precisamente por sus cualidades personales que eran pocas, sino por el incomparable magnetismo que afluía de su extraor-

dinaria santidad de vida. A tal extremo que la Iglesia Universal lo elevó al honor de los altares canonizándolo el 31 de mayo de 1925 y declarándolo patrono de los párrocos el 23 de abril de 1930. El pasado año 2009, al cumplirse los 150 años de su muerte, el Papa Benedicto XVI lo declaró por su especial santidad, patrono y modelo de todos los sacerdotes del mundo.

A él deben los sacerdotes de hoy elevar sus ojos para encontrar en su admirable trayectoria una línea de conducta ejemplar y digna de imitación.

Este boletín, que hoy cumple sus cincuenta años de vida y está dedicado especialmente a los fieles y peregrinos que de la Isla nos visitan, espera de todos ellos la más exacta comprensión en torno a las dificultades, el auxilio de la oración y el estímulo del afecto, para que los sacerdotes puedan superar cada difícil situación sin naufragar de la fe.

Pidamos por nuestro párroco y por el Papa Benedicto XVI, párroco del mundo, para que el Señor que es más fuerte que el mal, los siga protegiendo y para que dócil a la acción del Espíritu Santo, que Jesús dejó a su Iglesia, siga llevándola por el camino de la Verdad y del Bien, por el camino de la Santidad y la Gracia, por el camino del Amor, de la Justicia y de la Paz, y “que la Virgen sea para nosotros la garantía visible, maternal, de la bondad de Dios, que es siempre la última palabra en la historia”.



# LA PARROQUIA Y SUS PÁRROCOS

El 1º de octubre de 1805 se daba el decreto para la erección como parroquia al antiguo Santuario de Regla, así lo determinó y firmó con esta fecha, el Ilmo. Juan José Díaz de Espada y Landa, obispo de la diócesis del Consejo de Su Majestad en La Habana.

Creada la Parroquia, su primer párroco fue el entonces capellán Don José María Cortés y Salas, que estaba en el Santuario en calidad de Capellán desde el 28 de octubre de 1797 y que era natural de Orán, España. Ejerció su ministerio más de 40 años en este templo.

Sería grande la presencia de párrocos en este recinto a lo largo de los siglos, al lado de quienes creció la comunidad católica de la región más próxima a la Bahía de La Habana.

<b>Párrocos</b>	<b>Nombre y apellidos</b>	<b>Fecha en que ocupa la sede vacante</b>
Segundo.....	Domingo de Pluma y Blandino .....	16 de diciembre de 1840
Tercer.....	José Sánchez .....	noviembre de 1861
Cuarto.....	Gregorio Escudero.....	13 de enero de 1864
Quinto .....	Ricardo Arteaga y Montejo <sup>1</sup> .....	25 de julio de 1874
Sexto.....	Manuel Espinosa e Inés .....	23 de junio de 1875
Séptimo .....	José Moas Castro .....	16 de septiembre de 1876
Octavo .....	José Fernández del Arné .....	23 de noviembre de 1878
Noveno .....	Miguel Pons y Pons .....	23 de mayo de 1880
Décimo.....	Simón Sánchez Triguero .....	20 de septiembre de 1889
Undécimo .....	Juan Casto Rosell y Carrión.....	24 de diciembre de 1905
Duodécimo .....	Arnulfo Palmer .....	4 de abril de 1921
Décimo tercero .....	Rosendo Méndez Fernández .....	25 de noviembre de 1923
Décimo cuarto .....	Francisco Fernández del Moral.....	28 de junio de 1931
Décimo quinto .....	Ramón Viña Olavarrieta.....	2 de julio de 1939
Décimo sexto .....	Moisés Arrechea e Iturralde.....	19 de noviembre de 1939
Décimo séptimo .....	Ángel Pérez Varela .....	4 de febrero de 1952
Décimo octavo .....	René Echevarría Pérez .....	8 de octubre de 1995
Décimo noveno .....	Manolo López Arrieta.....	12 de octubre de 1999
Vigésimo .....	Mariano Arroyo Merino.....	30 de noviembre de 2004
Vigésimo primero .....	Fernando Rivero Hernández .....	25 de septiembre de 2009

<sup>1</sup> El Pbro. Arteaga y Montejo era tío del Cardenal Arteaga.

